



DEVOCIONARIO DE REPARACIÓN A LOS SAGRADOS CORAZONES

PARA PEDIR POR TODAS LAS ALMAS
SACERDOTALES Y LAS ÁNIMAS DEL PURGATORIO



† Juan Manuel Mancilla Sánchez
Obispo de Ciudad Obregón

30 de Enero de 2008

Después de haber leído el "Devocionario de reparación a los Sagrados Corazones de Jesús y María", doy mi autorización y beneplácito para que sea editado.

Estoy seguro de que con este Devocionario las familias, las comunidades parroquiales y los grupos de oración se verán beneficiados en su amor por nuestro Señor Jesucristo y nuestra Madre Santísima.

Con afecto me permito ofrecerles mi bendición

Soy su servidor y hermano.



† Juan Manuel Mancilla Sánchez
Obispo de Ciudad Obregón

PRESENTACIÓN

"DEVOCIONARIO DE REPARACIÓN A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y MARÍA"

El devocional, es un medio que nos ofrece la oportunidad de apartarnos para estar a solas con El, "para hablar muchas veces a solas, con quien sabemos nos ama", ya sea en lo secreto de tu hogar, en comunidad o ante el Santísimo Sacramento del Altar. "Es juntar la acción de gracias y la súplica. Y la paz de Dios, que es mayor de lo que se puede imaginar, les guardará sus corazones y pensamientos en Cristo Jesús" (Cfr Ef 4, 6-7).

Es un manual de oración de reparación muy completo, dirigido al Padre, por medio del Hijo, en el Espíritu Santo, que comprende oraciones de: "Bendición y Adoración, Intercesión, Acción de Gracias, Alabanza, (CATI 2623-2643), donde la petición de perdón por nuestros pecados y del mundo entero, es el primer movimiento de esta oración (Cfr, Le 18,13), " es el comienzo de una oración justa y pura, que nos vuelve a la unión con Dios y con el prójimo." (Cfr, CATI 263).

Conscientes "del martirio oculto de los Sacratísimos Corazones a causa del pecado" (Conchita Cabrera), de la ingratitud del hombre ante el Santo, el Padre Misericordioso, que nos trata con ternura, nos quiere arrullar, abrazar, estrechar, besar, corregir, perdonar, sanar, liberarnos de las ataduras del pecado (Cfr Os 8, U, 1-7; Le 13, 34; 15, 11-31); tomaremos el devocional con amor, gozo, alegría, al sabernos almas reparadoras de los Sagrados Corazones (como se le reveló a Santa Margarita).

De los hombres y mujeres, que aman al Señor y a la Reina del Cielo, surge desde lo profundo de su corazón la súplica o

petición de perdón, como lo define el Catecismo de la Iglesia Católica en el n. 2629:

"El vocabulario neotestamentario sobre la oración de súplica esta lleno de matices: pedir, reclamar, llamar con insistencia, invocar, clamar, gritar e incluso "luchar en la oración" (cf Rm15, 30; Col 4,12)".

Del amor profundo a Dios, surge el deseo de postrarse, arrodillarse para pedir perdón por nuestros pecados (Sal 51; Le 18, 9-17), amar a Dios por los que no le aman y ofrecer consuelo a los Sacratísimos Corazones.

Del amor profundo a Dios y al prójimo, nos lleva a orar como un solo corazón, es una sola familia, quien ora, pide perdón, en comunión con la Iglesia, injertados en los Corazones de Jesús y María, ofreciéndonos como una sola hostia, una ofrenda agradable al Padre, a través de la oración, sacrificios, ayunos, vida de gracia, frecuentando los sacramentos, etc., y solo así se logrará una fuerza de oración, de reparación y desagravio, que atraerá frutos de conversión para la Iglesia, las familias, los pueblos, los niños, los jóvenes, para los discípulos y misioneros de Jesucristo, especialmente para los sacerdotes. Considerando que la "petición de perdón, ya es en sí un retorno a Dios" (Cfr, CATI 2626).

En la oración de desagravio es de especial importancia el particular propósito de la reparación en la oración por la conversión de muchos al mensaje cristiano" (Juan Pablo II).

La Iglesia cree en el poder de la oración, acentuando sobremanera la oración que se hace como una sola familia, un solo corazón, puesto que somos "una comunidad de amor, donde su riqueza consiste en vivir ya en este tiempo la comunión de los santos".

SUGERENCIAS A OBSERVAR

1. Procurar que la función de guía se vaya turnando, para que todos los integrantes del grupo de oración vayan participando.

2. Si se encuentra presente un sacerdote, sería conveniente que el sacerdote expusiera el SANTÍSIMO SACRAMENTO. Al inicio de esta devoción y fuera el que pronunciara la Alabanza de desagravio, de la pag. de desagravio (19) impartiendo la Bendición con el SANTÍSIMO.

3. Se ruega a todos los orantes, que no asuman las oraciones sino que **las recen tal y como están escritas**. Pues es común que con el uso las oraciones vayan siendo alteradas por los fieles en forma involuntaria.

4. Cuando un coro permanezca en silencio, esperando al guía o al otro coro rece su parte, se sugiere a estos sigan atentamente con la vista y el corazón lo que los demás estén rezando. Así nuestra oración tendrá mas valor y alcanzara mayor grado de devoción.

5. Se ruega a las personas que puedan hacerlo permanezcan de rodillas durante toda la devoción y se pongan de pie durate los cánticos.

INDICACIONES

1. Meditar pausadamente, con profunda devoción las horas de dolor que padeció Nuestro Señor Jesucristo por nosotros durante Su Pasión y Muerte en la cruz, incluyendo "las 7 palabras".

2. Meditar de igual manera "los 7 dolores" por las 7 espadas que traspasaron el Doloroso e Inmaculado Corazón de Nuestra Madre Celestial, la siempre Virgen María.

3. Se elige la palabra y el dolor correspondiente al día en que se haga la hora de reparación, sea de manera privada o en grupo.

4. Lo importante es ayudarte para hacer una hora completa de Reparación, no te inquietes si no alcanzas a hacer todas las oraciones, comprendidas en el devocional.

PETICION DE LA SANTISIMA VIRGEN PARA LOS GRUPOS O CASAS DE DESAGRAVIO

Que los grupos o casas de desagravio se promuevan en todos los movimientos de la Iglesia.



Que haya multitud de ellas y que su existencia se notifique al párroco correspondiente.



Que haya un responsable de preferencia una pareja. Puede ser un matrimonio o personas dela misma familia.



Que de ser posible la oración sea los jueves o viernes y de preferencia a las 3 de la tarde. Que es la HORA de la MISERICORDIA.

OFRECEREIS UN HORA DE REPARACIOY DESAGRAVIO A LOS DOS SAGRADOS CORAZONES. LO HAREIS POR LOS SACERDOTES Y LAS BENDITAS ALMAS DEL PURGATORIO.

CANTO INICIAL JUNTOS COMO HERMANOS

Re La7 Re
Juntos como hermanos
Fa#m La7
Miembros de una iglesia
Re Sim Sol
Vamos caminando al encuentro
La7 Re
del Señor.

Re Sol La7 Re Sol
Un largo caminar por el desierto
La7 Re Sol Re
Bajo el sol no podemos avanzar
La7 Re
Sin la ayuda del señor.

Unidos al rezar, unidos en una canción
viviremos nuestra fe con
la ayuda del Señor.

La Iglesia en marcha esta
a un mundo nuevo vamos ya
donde reinará el señor
donde reinará la paz.

LAS SIETE PALABRAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO Y LOS SIETE DOLO- RES QUE PADECIÓ NUESTRA MADRE, LA VIRGEN MARÍA.

• LUNES •

1a Palabra:

"Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen"
(Juan 23,34)

Meditar en silencio y rezar un Padre Nuestro.

Con esta frase y con el "Padre Nuestro", tu nos enseñas a perdonar.

"Señor, te pido la gracia de que esta sea nuestra sincera actitud, para que no arranquemos en cólera, ante las ofensas que recibimos."

1° Dolor:

"Mientras a ti misma una espada te atravesará el alma"
(Lucas 2, 35)

Meditar en silencio y rezar un Ave María.

Un inmenso dolor invadió tu corazón al oír estas palabras de Simeón.

"Madre Santa, haz que te ame cada día más y enséñame a imitar tus virtudes."

• MARTES •

2a Palabra:

"En verdad te digo, hoy estarás conmigo en el paraíso"
(Juan 23, 43)

Meditar en silencio y rezar un Padre Nuestro.

Con Dimas, nos mostraste que el arrepentimiento de corazón, logra, tu perdón, por más pecadores que hayamos sido.

"*Gracias Señor, por tu Infinita Misericordia*"

2° Dolor:

"Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto, donde estarás hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo"

(Mateo 2,13)

Meditar en silencio y rezar un Ave María.

"Madre mía, concédeme un corazón atento para huir .de toda ocasión de pecado y que la Sagrada Familia sea en mi hogar, el ejemplo a seguir".

• MIÉRCOLES •

3a Palabra:

"Mujer, ahí tienes a tu Hijo". "Ahí tienes a tu Madre"

(Juan 19, 26-27)

Meditar en silencio y rezar un Padre Nuestro.

No solo nos diste hasta la última gota de Tu Preciosa Sangre, sino que también, nos haces hermanos tuyos, al darnos por madre a Tu Santísima Madre.

"Gracias Señor, cómo podremos pagar Tu Infinita bondad"

3° Dolor:

"Y al cabo de tres días lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores a quienes interrogaba"

(Lucas 2, 46)

Meditar en silencio y rezar un Ave María.

Cuánto sufrieron Tú y San José, por haber perdido al Niño Jesús. Tres días vivieron una gran angustia buscándolo hasta encontrarlo.

"Madre, guíanos y guárdanos, para que no nos perdamos eternamente".

• JUEVES •

4a Palabra:

"¡Eli, Eli!, ¿Lama sabactani? Esto es: ¡Dios Mío! ¡Dios Mío! ¿Porque me has abandonado?"

(Mateo 27, 46)

Meditar en silencio y rezar un Padre Nuestro.

"Señor, que cuando sienta que todo esta perdido, siga tu ejemplo, para que mi corazón y mi voz clamen al cielo"

4° Dolor:

"Tomaron pues, a Jesús y Él, cargando su cruz salió para el lugar llamado Calvario, en hebreo: Golgota."

(Juan 19,17)

Meditar en silencio y rezar un Ave María.

¡Oh, Señora! cuánto dolor te causó ver a tu Divino Hijo, tan malherido y extenuado.

"Madre, guíame para que de hoy en adelante, yo sea para tu Jesús, otro Cirineo".

• VIERNES •

5a Palabra:

"Tengo Sed"

(Mateo 19, 28)

Meditar en silencio y rezar un Padre Nuestro.

Te dieron a beber vinagre y hiel.

"Haznos Señor, que siempre tengamos sed de Ti y que te amemos hasta la muerte, como Tú nos amaste".

5° Dolor:

"Jesús muere en La Cruz"
(Juan 19, 25-30)

Meditar en silencio y rezar un Ave María.

Madre Dolorosa, que dolor tan profundo te invadió al ver a tu Divino Hijo, morir por nosotros en La Cruz. Enséñanos a aceptar con amor, todas las cruces que nos toque vivir y a ofrecerlas, todas ellas, siempre por tus intenciones particulares.

• SÁBADO •

6a Palabra:

"Todo esta consumado"
(Juan 19, 30)

Meditar en silencio y rezar un Padre Nuestro.

Señor, Tu Redención estaba cumplida. El hombre, nuevamente podía aspirar al paraíso, al pagar Tú, a tan alto precio, nuestras ofensas y pecados.

"Perdón, Señor! Perdón! Gracias por Tu infinito y eterno Sacrificio. Haz que no sea inútil para toda la humanidad"

6° Dolor:

"Bajan el cuerpo de Jesús y lo ponen en brazos de Su Madre, todo lleno de heridas".
(Marcos 15,46; 19,40-41)

Meditar en silencio y rezar un Ave María.

"Madre fuerte y dolorosa, enséñanos a ser fuertes como Tú. Sé nuestra fortaleza, para que seamos capaces de orientar con amor y verdad a quienes acudan a nosotros".

• DOMINGO •

7a Palabra:

"Padre, en Tus manos encomiendo Mi Espíritu"
(Juan 19, 30)

Meditar en silencio y rezar un Padre Nuestro.

"Señor, que siguiendo tus enseñanzas, nuestros labios y corazón pronuncien esta frase, antes de partir al encuentro con el Padre Eterno".

7° Dolor:

"Jesús es depositado en el sepulcro".
(Marcos 15,46-47)

Meditar en silencio y rezar un Ave María.

Madre del Amor Eterno, cuan inmensa tu tristeza al separarte de Jesús, pero también llena de gran paz, al saber que iba al encuentro con Su Padre Eterno.

TRISAGIO A LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Guía: En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Guía: Gloria a Dios Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la Tierra.

Coro 1: Al Rey de los siglos, Inmortal e Invencible, a Dios y solo a Dios, honor y gloria, por los siglos de los siglos.

Coro 2: ¿Quién como Dios, que habita en las alturas?

Coro 1: ¿Quién como Cristo, que esta a la diestra del Eterno Padre?

Coro 2: ¿Quién después de Dios, como María Santísima, Virgen y Madre de Dios?

Todos: Que te alaben, Señor, todos los Pueblos, que todos los pueblos te den gracia. ¡Alábenle los Cielos y la Tierra, el mar y cuanto bulle en él.

Guía: Bendito sea por siempre, su Glorioso Nombre y llénese de su gloria toda la Tierra.

Coro 1: Al que esta sentado en el trono y al Cordero; la bendición, el honor, la gloria y el imperio, por los siglos de los siglos. Amén.

Coro 2: A Él sea la gloria en la Iglesia y en Cristo Jesús, en todas las generaciones, por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: ¡Santo, Santo, Santo! ¡Señor Dios de los ejércitos! ¡Llenos están los Cielos y la Tierra de tu Gloria! ¡Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo! (Puede ser cantado)

Guía: Gloria a Dios Hijo, Redentor del Mundo.

Coro 1: Y el verbo se hizo carne y habitó entre nosotros y hemos visto Su gloria, Gloria del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Coro 2: Cristo Jesús, siendo Dios, se anonadó tomando la figura de siervo y en la condición de hombre, se humilló, hecho obediente hasta la muerte y muerte de cruz; por la cual, Dios lo exaltó y le otorgó un Nombre, sobre todo nombre, para que al Nombre de Jesús, toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en el abismo del infierno y toda lengua confiese que Jesús, es el Señor, para Gloria de Dios Padre.

Coro 1: ¿Quién cómo Cristo Jesús, Dios y hombre verdadero, que murió por el linaje humano? Gloria a ti, Cristo Jesús, que te has manifestado en nuestra carne mortal, que has sido justificado por el Espíritu, mostrado a los ángeles, predicado a las naciones en Tu gloria.

Coro 2: Gloria a Cristo Jesús, Hijo de Dios, anunciado por los profetas, nacido de la descendencia de David, según la carne, constituido Hijo de Dios, poderoso según el Espíritu de Santidad, por Su Resurrección de entré los muertos, para gloria de Su Nombre en todas las naciones.

Coro 1: Gloria a Cristo Jesús, Hijo de Dios, Rey de reyes y Señor de los que Dominan.

Coro 2: Cristo vence, Cristo reina. Que al Nombre de Jesús, toda rodilla se doble en el Cielo, en la Tierra y en el abismo del infierno.

Guía: Que toda lengua confiese que Jesucristo es el- Señor, para Gloria de Dios Padre. Alabanza a Ti ¡Oh, Cristo, Rey de la Gloria!

Todos: ¡Santo, Santo, Santo!
¡Señor Dios de los ejércitos!
¡Llenos están los Cielos y la Tierra de tu Gloria!
¡Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo!

Guía: El Espíritu del Señor, llena el orbe de la Tierra y por tanto, abarca todas las cosas y tiene conocimiento de sus voces.

Todos: ¡Gloria a Dios, Espíritu Santo Creador!
¡Gloria a Dios, Espíritu Santo Consolador! ¡Gloria a Dios, Espíritu Santo Santificador! Luz de las almas, fuente de Agua Viva, Fuego de Amor, de Caridad. Unción espiritual.

Guía: Envía Señor tu Espíritu Creador y se renovara la faz de la tierra.

Todos: ¡Santo, Santo, Santo!
¡Señor Dios de los ejércitos!
¡Llenos están los Cielos y la Tierra de tu Gloria!
¡Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo!

Todos: ¡Oh, Dios, que ilustraste los corazones de tus fieles con las luces del Espíritu Santo, concédenos que guiados por ese mismo Espíritu, obremos rectamente y que por siempre,

gocemos de sus divinos consuelos. Te lo pedimos en el Nombre de Jesucristo Nuestro Señor!

Guía: ¡Oh, Padre Eterno, en unión con tu Divino Hijo y el Espíritu Santo y por la intercesión del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, te suplicamos, destruyas el poder de los espíritus malignos.

Coro 1: Te rogamos los arrojes al abismo del infierno y los encadenes ahí, para siempre.

Coro 2: Toma posesión de Tu reino, pues ha sido creado por Ti y muy justamente te pertenece.

Guía: Padre Celestial, concédenos el dominio reinante del Sagrado Corazón de Jesús y del Doloroso e Inmaculado Corazón de María.

Todos: Acepta Señor, cada uno de los latidos de mi corazón y cada, respiración mía, como una repetición de esa plegaria.

ACTO DE CONTRICIÓN

Yo confieso ante Dios Todo Poderoso y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión, por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa, por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los Ángeles, a los Santos y a ustedes hermanos que intercedan por mi ante Dios nuestro Señor, Amen.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO DEL DÍA ✠

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Consiste en un ardiente deseo de recibir a Jesús Sacramentado, y se puede hacer, interiormente, siempre y en cualquier lugar que nos hallemos. He aquí una fórmula fácil de retener en la memoria:

Jesús mío, creo que estáis realmente presente en el Santísimo Sacramento.

Os amo sobre todas las cosas y deseo que vengáis a mi alma. No pudiendo recibirlos ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

(Aquí, como si realmente hubieseis recibido a Jesús Sacramentado en vuestro corazón, deteneos algunos instantes para hacer actos de amor y confianza y pedirle las gracias que más necesitéis).

Como si ya hubieseis venido os abrazo y me uno todo a Vos; no permitáis que jamás me separe de Vos. Eterno Padre, os ofrezco la Sangre Preciosísima de Jesucristo en expiación de mis pecados y por las necesidades de la Santa Iglesia.

CANTO INTERMEDIO HA VENIDO EL SEÑOR

*HA VENIDO EL SEÑOR A TRAERNOS LA PAZ.
HA VENIDO EL SEÑOR Y EN NOSOTROS ESTÁ.*

*Te alabamos, Señor, por tu inmensa bondad.
Te alabamos, Señor, por tu Cuerpo hecho pan.*

*Tú eres sólo mi Dios, mi Señor, mi heredad.
Tú eres sólo mi Dios, mi confianza en Ti está.*

*Somos hermanos, sí, con su vida y su amor.
Somos hermanos, sí, somos un corazón.*

*Qué podré ya temer si Tú moras en mí.
Qué podré ya temer si yo estoy todo en Ti.*

*Este pan es manjar que da fuerza sin par,
asegura el vivir en la patria eternal.*

*Nuestras almas, Señor, ya de Ti vivirán
y por siempre jamás no te abandonarán.*

*D-----G-----D
HA VENIDO EL SEÑOR A TRAERNOS LA PAZ
A-----Bm-----G-----D
HA VENIDO EL SEÑOR Y EN NOSOTROS ESTÁ.
--Bm-----A7-----D
Te alabamos, Señor, por tu inmensa bondad.
-----Bm-----G-----D
Te alabamos, Señor, por tu cuerpo hecho pan.*

ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

San Miguel Arcángel, defiéndenos en: la lucha. Sé nuestro amparo contra la perversidad y las acechanzas del demonio, que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica, y tú, ¡oh, príncipe de la milicia celestial! Con la fuerza que Dios te ha conferido, ¡Arroja al infierno a satanás y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas! Amén.

ORACIÓN DEL ÁNGEL DE LA GUARDA

Ángel Santo, que velas por mi pobre alma y por mi vida, no me dejes, soy pecador, no me desampares a causa de mis manchas. No dejes que se me acerque el mal espíritu, y dirígeme poderoso preservando mi cuerpo mortal. Toma mi mano débil y condúceme por el camino de la Salvación. Amén.

LETANÍA DE LOS SANTOS ÁNGELES

Guía: Señor, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros...

Cristo, ten piedad de nosotros

Señor, ten piedad de nosotros...

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo óyenos...

Cristo óyenos.

Cristo escúchanos...

Cristo escáchanos.

Dios Padre, creador de los Ángeles...

Ten piedad de nosotros.

Dios Hijo, Señor de los Ángeles...

Ten piedad de nosotros.

Dios Espíritu Santo, vida de los Angeles...

Ten piedad de nosotros.

Santísima Trinidad, delicia de todos los Ángeles...

Ten piedad de nosotros.

Guía: Santa María...

Todos: Ruega (Rueguen) por nosotros.

Reina de los Ángeles...

Los Nueve Coros de los Espíritus Bienaventurados...

Santos Serafines...

Angeles del amor...

Santos Querubines...

Ángeles de la Palabra...

Santos Tronos...

Ángeles de la Vida...

Ángeles de la Adoración...

Santas Dominaciones...

Santas Potestades...

Santas Virtudes...

Santos Principados...

San Miguel Arcángel...

Vencedor de lucifer...

Ángel de la fe y de la humildad...

Preservador de la Santa Unción...

Patrono de los moribundos...

Príncipe de los Ejércitos Celestiales...

Compañero de las almas de los fieles difuntos...

San Gabriel Arcángel...

Poder de Dios...

Santo Ángel de la Encarnación...

Fiel mensajero de Dios, Ángel de la esperanza y de la paz...

Protector de todos los Siervos y Siervas de Dios...

Guardián del Santo Bautismo...

Patrono de los Sacerdotes San Rafael Arcángel, Medicina de

Dios...

Ángel del Amor Divino...

Vencedor del enemigo malo...
Auxilio en la Gran Tribulación...
Ángel del dolor y de la curación...
Patrono de los médicos, de los caminantes y de los viajeros...
Grandes Arcángeles Santos...
San Uriel Arcángel, Fuego de Dios...
San Jehudiel Arcángel, Gloria de Dios...
San Salatiel Arcángel, Oración de Dios...
San Baraquiel Arcángel, Bendición de Dios...
Ángeles al servicio ante el Trono Altísimo...
Ángeles al servicio de los hombres...
Santos Ángeles custodios, auxilio en nuestras necesidades...
Luces en nuestra oscuridad y defensa, ante todo peligro...
Exhortadores de nuestra conciencia...
Intercesores ante el Trono de Dios...
Escudos defensores contra malignos enemigos...
Constantes compañeros nuestros...
Segurísimos conductores nuestros...
idélisimos amigos nuestros...
Sabios consejeros nuestros...
Ejemplos de obediencia y seguro consuelo en el abandono...
Espejos de humildad y de pureza...
Ángeles de nuestros Sacerdotes y Pastores...
Ángeles de nuestras familias...
Ángeles de nuestros niños...
Ángeles de nuestra Tierra y Patria...
Ángeles de la Santa Iglesia...
Todos los Santos Ángeles, asistidnos en la vida...
Todos los Santos Ángeles, asistidnos en la muerte...

Guía: A todos los Ángeles, en el Cielo se los agradeceremos.

Todos: Rueguen por nosotros.

Guía: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Todos: Perdónanos Señor (Con golpe en el pecho)

Guía: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Todos: Escúchanos Señor (Con golpe en el pecho)

Guía: Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

Todos: Ten misericordia de nosotros Señor, y del mundo entero.
(Con golpe en el pecho)

Todos: Rueguen por nosotros, Santos Ángeles de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Guía: Dios mandó a sus Ángeles, que cuiden de ti, los cuales te guardarán en todos tus caminos.

Todos: Amén.

CONSAGRACIÓN A LA PRECIOSA SANGRE DE JESÚS

Todos: Consciente de mi nada y de Tu Grandeza, Misericordiosísimo Salvador, postrado a Tus Pies, te agradezco por tantas gracias, que has regalado a mi, criatura ingrata; principalmente por haberme rescatado del poder de las tinieblas satánicas. Por medio de Tu Preciosísima Sangre, Tú nos has trasladado a tu Reino.

En presencia de la Madre de Dios, de mis Ángeles Custodios, de mis Santos Patronos y de toda la Corte Celestial, yo, me consagro a Tu Preciosísima Sangre, con la que redimiste al mundo del pecado, de la muerte y del infierno.

Yo prometo, con el auxilio de Tu gracia y según mis fuerzas, hacer revivir la devoción a Tu Preciosa Sangre, la cual derramaste hasta la última gota, por nuestra redención, y propagarla a fin de que Tu Adorable y Preciosa Sangre, sea honrada, venerada y glorificada por todos.

De esta manera, quiero reparar mis infidelidades hacia Tu Preciosa Sangre y expiar así, las profanaciones de que ha sido objeto, el más alto precio de nuestra redención. Ojalá, fuese posible volver como no cometidos todos mis pecados, mis frialdades y todas las irreverencias- con las que te he ofendido a Ti, Mi Señor y Mi Dios.

Mírame aquí, mi Jesús, Postrado ante Ti; yo te ofrezco el gran amor y las oraciones ofrecidas por tu Santísima Madre, por tus Discípulos fieles, por todos Tus Ángeles y Tus Santos, a Tu Preciosa Sangre. No recuerdes más mi frialdad y perdóname todas las ofensas que he cometido contra Ti, Rocíame y cúbreme, ¡Oh, Divino Salvador! Con Tu Preciosa Sangre, para que te ame ardientemente desde ahora y para siempre, y así procure ser digno de precio tan grande que pagaste por nuestra redención. Amén.

CORONA DE LA DIVINA MISERICORDIA

Todos: Rezan un Padre Nuestro, un Ave María y el Credo.

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y invisible, Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos; Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho, que por nosotros los hombres, y nuestra salvación bajó del cielo, y por obra (A las palabras del Credo "y por obra..", se hace genuflexión) del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y esta sentado a la derecha del Padre y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a

vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

- UTILIZANDO UN ROSARIO, SE DICE AL INICIO DE CADA DECENA EN LUGAR DEL PADRE NUESTRO:

"Padre Eterno, yo te ofrezco el Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, de Tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, en expiación por nuestros pecados y los pecados del mundo entero".

- EN LAS 10 CUENTAS EN LUGAR DEL AVE MARÍA SE REZA:

Guía: Por la Pasión Dolorosa de Jesús...

Todos: Ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

- SE REZA EL GLORIA AL TÉRMINO DE CADA DECENA.

- PARA CONCLUIR, SE REZA 3 VECES:

"Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal... Ten misericordia de nosotros y del mundo entero."

Y CON LA ÚLTIMA CUENTA DEL ROSARIO ORAMOS:

"¡Oh, Sangre y Agua, que brotasteis del Sagrado Corazón de Jesús, como fuente Inagotable de Misericordia para nosotros,
¡Jesús, yo confío en Ti!"

INVOCACIÓN AL SEÑOR SAN JOSÉ

SANTO PATRONO DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Coro 1:

A ti recurrimos en nuestras Tribulaciones, ¡Oh, bienaventurado Señor, San José! Y después de implorar el socorro de vuestra castísima Esposa, a ti, encarecidamente y con absoluta confianza, pedimos tu eficaz patrocinio. Te lo suplicamos por aquella caridad que te unió con la Inmaculada siempre Virgen María, Madre de Dios y Madre Nuestra y por el paternal amor con que abrazabas al Niño Jesús. Humildemente te rogamos mires benigno la herencia de Jesucristo, adquirida con el precio infinito de Su Sangre Preciosa y socorras nuestras necesidades de alma y cuerpo con tu poder y amparo.

Coro 2:

Protege, ¡Oh, providentísimo custodio de la Sagrada Familia! La estirpe escogida por Jesucristo; aparta de nosotros, amadísimo Padre, toda mancha de error y corrupción. Asístenos propicio desde el cielo, fortísimo libertador nuestro, en esta dura lucha que sostenemos contra el poder de las tinieblas y así como libraste en otro tiempo al Niño Jesús, del inminente peligro de perder la vida, así, ahora, defiende a su Santa Iglesia de todas las asechanzas del enemigo y de toda adversidad. Cúbranos perpetuamente con tu patrocinio para que animados por tu ejemplo y auxilio, podamos santamente vivir, piadosamente morir y alcanzar así la bienaventuranza eterna. Así sea.

Guía: Señor San José, Patrono de la Iglesia Universal.

Todos: Ruega por nosotros.

ALABANZA DE DESAGRAVIO

(Si hay un sacerdote, el rezara esta parte e impartirá la bendición con el Santísimo)

Todos repiten lo que ha dicho el sacerdote o el guía, después de cada bendición:

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, Verdadero Dios y Verdadero Hombre.

Bendito sea el Santo Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendito sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús, en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendito sea la Excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendito sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendito sea su Gloriosa Asunción a los Cielos,

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios, en sus Ángeles y en sus Santos.

Guía: En los Cielos y en la Tierra sea para siempre alabado...

Todos: El corazón Amoroso de Jesús Sacramentado.

Guía: Les diste el Pan del Cielo.

Todos: Que contiene en Sí, todo deleite.

Guía: ¡Oh, Dios!, Que en este Admirable Sacramento, nos dejaste el Memorial de tu Pasión Santísima, te rogamos, nos concedas venerar los Sagrados Misterios de Tu Cuerpo y Sangre, de modo tal, que el fruto de tu Redención, lo experimentemos constantemente en nosotros, Tú que Vives y Reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

CONSAGRACIÓN A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

Todos: Sagrados Corazones de Jesús y de María, postrados ante Vuestra Augusta y Real Presencia queremos nosotros pecadores infieles, renovar y ratificar los votos y promesas de nuestro bautismo y primera comunión. Renunciamos al mundo, a sataná y a todas sus obras y seducciones. Consagramos y entregamos nuestras personas y familias, total y enteramente a vosotros, ¡Oh, Sagrados Corazones! Es nuestra plena voluntad, entregarnos en calidad de esclavos, por amor a vosotros, disponed de nuestra alma y nuestro cuerpo, de nuestros bienes interiores y exteriores y del valor y mérito de nuestros propósitos y obras; confiriendo a ustedes el pleno derecho sobre nuestra familia y sobre cada uno de sus miembros, para que dispongan de todo lo que nos pertenece.

Las siguientes jaculatorias se rezan por 3 veces:

Guía: Corazón Sacratísimo de Jesús...

Todos: Sed mi camino y mi Luz.

Guía: Corazón Doloroso e Inmaculado de María...

Todos: Sed mi defensa y mi guía.

ORACIÓN FINAL

Ven Espíritu Santo, que Tu Presencia renueve la faz de la Tierra; que todo sea hecho nuevo. Purifica al mundo con Tu Celeste Fuego, en el amor del Padre y el Hijo.

¡Oh, Luz de los Sagrados Corazones, sed por siempre fortaleza y salvación del alma mía, y a la hora de la muerte, sea esa Luz, mi dulce y eterna compañía. Amén.

CANTO FINAL TÚ REINARÁS

*Tú reinarás, este es el grito
que ardiente exhalan nuestra fe
Tú reinarás, oh Rey Bendito
pues tú dijiste ¡Reinaré!*

*Coro:
Reine Jesús por siempre
Reine su corazón
en nuestra patria,
en nuestro suelo
que es de María
la nación*

*Tu reinarás, dulce esperanza,
que el alma llena de placer;
habrá por fin paz y bonanza,
felicidad habrá doquier*

*Tu reinarás en este suelo,
te prometemos nuestro amor,
Oh buen Jesús, danos consuelo
en este valle de dolor*

*Tú reinarás, Reina y ahora,
en esta casa y población
ten compasión del que implora
y acude a ti en la aflicción.*

*Tú reinarás toda la vida
trabajaremos con gran fe
en realizar y ver cumplida
la gran promesa: ¡Reinaré!*

QUE VIVA MI CRISTO

*Que viva mi Cristo que viva mi rey
Que impere doquiera triunfante su ley
Que impere doquiera triunfante su ley
Viva Cristo Rey. Viva Cristo Rey.*

LO QUE OBTIENE EL ALMA EN LAS MISAS BIEN OÍDAS.

Gracias obtenidas por asistir a La Santa Misa

1. La Misa es la continuación del Calvario.
2. Cada Misa vale tanto como la vida, sufrimientos y muerte de Nuestro Señor Jesucristo, ofrecidos en sacrificio.
3. La Santa Misa es el acto de desagravio más poderoso para expiar los pecados.
4. A la hora de la muerte, el consuelo más grande del alma consistirá de las Misas oídas en vida.
5. Cada Misa bien oída nos acompañará hasta el Tribunal Divino, suplicando perdón.
6. En la Santa Misa, según el fervor con que se asiste, se puede disminuir en grado mayor o menor, la pena temporal debida por los pecados.
7. Al asistir devotamente a la Santa Misa, se rinde el más grande homenaje a la Sagrada Humanidad de Nuestro Señor.
8. En la Santa Misa, Nuestro Señor Jesucristo ofrece expiación y desagravio por muchas omisiones y negligencias nuestras.
9. En la Santa Misa, Jesucristo perdona los pecados veniales que todavía no se han confesado. Además se disminuye el poder de Satanás sobre el alma.
10. Al asistir a la Santa Misa se proporciona a las ánimas del Purgatorio, el alivio más grande que sea posible.
11. Una Misa bien oída durante la vida, será de más provecho al alma, que muchas que se ofrecieran para su reposo después de la muerte.
12. Por asistir a Misa, el alma se preserva de peligros, desgracias y de calamidades, que de otro modo hubieran sucedido. Además, se abrevia o reduce la duración de su Purgatorio.
13. Cada Misa bien oída obtiene para el alma un grado más elevado de gloria en el Cielo.
14. En la Misa se recibe la bendición del sacerdote que Nuestro Señor ratifica en el Cielo.
15. En la Misa se arrodilla entre una multitud de los santos ángeles, que están presentes en actitud de profunda reverencia, durante el sacrificio adorable de la Santa Eucaristía.
16. En la Santa Misa se reciben bendiciones para todos los bienes y empresas temporales.
17. En la Eternidad, realizaremos plenamente el gran valor de haber asistido a la Santa Misa diariamente.

Rezar por los sacerdotes para que obtengan la gracia de ofrecer la Santa Misa con santo amor y reverencia.

San Buenaventura ha dicho: "El que menosprecia a la Santísima Virgen, morirá en sus pecados y será condenado."

PROMESAS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA POR CADA HORA DE DESAGRAVIO

1. Mil días de indulgencias.
2. La protección constante para vosotros durante los días calamitosos.
3. La salvación eterna de las almas de vuestros parientes que aún no se han convertido.
4. La liberación de mil almas del purgatorio.
5. La anulación de los hechizos, conjuros mágicos y ritos satánicos en perjuicio de vosotros y de Vuestros familiares.
6. La asistencia personal Mía, de Jesús y de San José en el día de vuestra muerte.
7. La promesa de la bendición que solo los santos encuentran, tanto en el cielo como en la tierra.
8. El conocimiento inmediato de vuestros pecados, a fin de que os enmendéis y os confeséis ante el sacerdote.
9. La curación de los enfermos a quienes Dios, en su infinita misericordia disponga restablecer su salud.
10. La aceptación de la Divina Voluntad en todo lo que Dios os enviare; con ello vendrá la purificación de todos vuestros males y la santificación de vuestras almas.
11. Conocimiento profundo de las cosas celestiales, mediante el don de la Fe.
12. La gracia para preservar y soportar los ataques del anticristo.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	pág. 2
SUGERENCIAS A OBSERVAR	pág. 4
INDICACIONES	pág. 4
PETICION DE LA SANTISIMA VIRGEN PARA LOS GRUPOS DE DESAGRAVIO	pág. 5
CANTO INICIAL	pág. 6
LAS SIETE PALABRAS Y LOS SIETE DOLORES	pág. 7
TRISAGIO A LA SANTÍSIMA TRINIDAD	pág. 12
ACTO DE CONTRICIÓN	pág. 15
LECTURA DEL SANTO EVANGELIO	pág. 15
COMUNIÓN ESPIRITUAL	pág. 16
CANTO INTERMEDIO	pág. 17
ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL	pág. 18
ORACIÓN DEL ÁNGEL DE LA GUARDA	pág. 18
LETANÍA DE LOS SANTOS ÁNGELES	pág. 18
CONSAGRACIÓN A LA PRECIOSA SANGRE DE JESÚS	pág. 21
CORONA DE LA DIVINA MISERICORDIA	pág. 22
INVOCACIÓN AL SEÑOR SAN JOSÉ	pág. 24
ALABANZAS DE DESAGRAVIO	pág. 25
CONSAGRACIÓN A LOS SAGRADOS CORAZONES	pág. 26
ORACIÓN FINAL	pág. 26
CANTO FINAL	pág. 27
LO QUE OBTIENE EL ALMA EN LAS MISAS BIEN OÍDAS	pág. 28
PROMESAS DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA	pág. 30

